

Maestría en Historia y
Crítica de la Arquitectura

JORNADAS 2025

Arquitectura y Rebeldía en *América Latina*

**Arquitectura y
Rebeldía en
*América Latina***



Arquitectura y Rebeldía en *América Latina*

1963-1983

Historia y crítica de la arquitectura : jornadas 2025 : arquitectura y rebeldía en América Latina / Jorge Francisco Liernur ... [et al.]. - 1a ed. compendiada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad Torcuato Di Tella, 2025. 221 p. ; 21 x 15 cm. - (Historia y crítica de la arquitectura - Subserie: Jornadas / Liernur, Jorge Francisco,)

ISBN 978-631-90713-2-0

1. Arquitectura . 2. Historia de la Arquitectura. 3. Arquitectura Moderna . I. Liernur, Jorge Francisco
CDD 720.7

Universidad Torcuato Di Tella

Rector: Juan José Cruces

Vicerrector: Martín Hevia

Directora de estudios: Karina Galperín

Escuela de Arquitectura**y Estudios Urbanos**

Decano: Marcelo Faiden

Carrera de Grado de Arquitectura

Director: Ricardo Fernández Rojas

Escuela de Arquitectura**y Estudios Urbanos**

Directora ejecutiva: Florencia Medina

Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura y la Ciudad

Director: Jorge Francisco Liernur

Archivo Di Tella Arquitectura

Directora: Isabella Moretti

Editorial Di Tella Arquitectura

Director: Fernando Schapochnik

Centro de Estudios de**Arquitectura Contemporánea**

Director: Javier Agustín Rojas

Programa para graduados**Posgrado en Preservación y****Conservación del Patrimonio**

Director: Fabio Grementieri

Programa en Arquitectura del Paisaje

Director: Ignacio Fleurquin

Maestría en Economía Urbana

Directora: Cynthia Goytia

Comité organizador

Jorge Francisco Liernur

(Universidad Torcuato Di Tella)

María Florencia Villanueva

(Universidad Torcuato Di Tella)

Comité Científico

Anahí Ballent

(Universidad de Buenos Aires)

Fernando Pérez Oyarzún

(Pontificia Universidad Católica de Chile)

Patricio del Real

(Harvard University)

Compilación y edición

Jorge Francisco Liernur

Equipo editorial

Fernando Schapochnik (director)

Amanda Gamboa (editora)

Serena Otamendi

Diseño

María Neyra Seva

Corrección

Mariana Bozetti

Emilia Rosa Ghelfi

Índice

- 13** **Arquitectura y rebeldía en América Latina**
Experiencias pedagógicas alternativas; de *"todo es política"* a la
"autonomía disciplinar" 1963-1983
Jorge Francisco Liernur

Parte I. Ponencias invitadas

- 18** **La arquitectura cubana**
Pasado, presente y futuro del Primer Encuentro de Estudiantes
de 1963
Erica Morawski
- 30** **Arquitectura Nova**
Una agenda para la profesión y enseñanza
Carlos Ferreira Martins
- 52** **Arquitectura, política y hábitat en el Taller Total de Córdoba**
1970-1975
Juan Sebastián Malecki
- 72** **Televisión y Ciudad Abierta**
Alejandro Gabriel Crispiani
- 82** **La experiencia del IAU de Caracas y su reflejo en la enseñanza**
universitaria 1977-1985
Alberto Sato
- 100** **Refugio y vidriera**
Las enseñanzas de arquitectura en La Escuelita
Jonas Delecave

Parte II. Ponencias seleccionadas

- 118 Planes de estudio en la mira**
La Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario 1957-1971
María Claudina Blanc
- 144 La Lumpera**
Los arquitectos del PRT-ERP
Martín Di Tomás
- 156 Centro de Estudios del Hábitat**
Arquitectura, pedagogía e investigación durante la Revolución
Argentina 1966-1973
Vicente Crivello Ballester
- 168 Espacios de fuga**
La arquitectura en el CAYC 1968-1983
Emilia Couto
- 188 Arquitetos nas periferias**
Subdesenvolvimento, industrialização e autoconstrução em
São Paulo a partir de uma escola de arquitetura 1969-1979
João Bittar Fiammenghi
- 206 Proyecto para el Cono Sur: El Instituto Latinoamericano del Entorno**
Un modelo *por armar* 1971
María Soledad Paszkiewicz

Refugio y vidriera

Las enseñanzas de arquitectura en La Escuelita

Jonas Delecave

Faculdade de Arquitetura e Urbanismo
Universidade Federal do Rio de Janeiro

Introducción

Como se sabe, a principios de la década de los 70, la sociedad argentina vivía un período de intensa agitación política, especialmente en el ámbito universitario. Mientras sectores de extrema derecha ascendían al poder, estudiantes y profesores de todo el país militaban por una revolución latinoamericana que parecía inminente. En la enseñanza de arquitectura, ese compromiso se materializaba en experiencias como el Taller Total de la Universidad Nacional de Córdoba y los Talleres Nacionales y Populares (TANAPO) en Buenos Aires (Malecki 2018; Durante 2020). Sin embargo, hacia finales de 1974, en medio de intervenciones federales, conflictos internos y persecuciones políticas, la docencia se volvía insostenible para muchos profesores.

En este contexto, los arquitectos Tony Díaz y Rafael Viñoly decidieron fundar lo que se llamaría La Escuelita, “un instituto dedicado a los problemas de la arquitectura” (Díaz 1999, 217). La creación de espacios de enseñanza de Arquitectura fuera del ámbito universitario no era una novedad en la Argentina (Liernur 2001; Cravino 2012), y el Centro de Estudios del Hábitat, surgido tras el golpe de 1966, quizás constituyó un precedente significativo para La Escuelita (Liernur, Gentile y Bonicatto 2020). Con la incorporación de Justo Solsona y Ernesto Katzenstein ya desde su fundación, la experiencia desarrolló sus actividades entre 1977 y 1983, en condiciones de gran precariedad institucional. No se entregaban títulos ni certificados, sus sedes eran improvisadas –prestadas o alquiladas– y las clases, que tenían lugar principalmente de noche, algunas veces por semana, estaban destinadas a arquitectos ya graduados o estudiantes avanzados.

La resonancia de La Escuelita se debe, sin duda, a la pluralidad de ideas que circularon en su interior. A través de sus docentes e invitados, la experiencia se acercó a una red internacional que procesaba las crisis de la arquitectura moder-

na y buscaba nuevas direcciones en un mundo progresivamente atravesado por la imagen y el consumo. Al mismo tiempo, representó una posibilidad inédita de contacto directo con profesores de prestigio (sin la larga cadena de adjuntos, asistentes y ayudantes) para alumnos que estudiaban, o habían estudiado, en universidades masificadas y marcadas por crisis recurrentes, persecuciones políticas o formas de militancia que frecuentemente marginaban debates disciplinares.

Por otra parte, la relevancia cultural de La Escuelita también se explica por el espacio de sociabilidad en que terminó convirtiéndose, quizás inevitablemente asociado a la resistencia contra la dictadura. Aunque concebida al comienzo como reacción a las ultrapolitizadas universidades públicas, buscando un refugio para debates disciplinares poco antes de la llegada al poder de los militares, el vaciamiento forzado del ámbito universitario y la violencia impuesta por el Estado acabaron por darle, de manera inesperada, un sentido político (Gorelik y Silvestri 2019). Pese a que algunos de sus integrantes mantuvieron vínculos profesionales con el gobierno militar –un comitente relevante en aquella época– y aunque el funcionamiento de La Escuelita contó con una precaria autorización concedida por una autoridad policial local, resulta difícil imaginar que quienes habían construido una trayectoria en la militancia organizada se sintieran plenamente seguros durante aquellos encuentros nocturnos.

Si es cierto, como sostiene Solsona, que “en La Escuelita nunca se habló de política”¹, el significado de ese silencio varió profundamente entre sus miembros: desde la certeza de una inminente redada policial hasta una extraña sensación de seguridad, del aliento a la resistencia y a la transgresión. El hecho de que nunca se actuara contra La Escuelita parece confirmar la real ausencia de debates políticos directos en su interior, y sugiere que la arquitectura parecía en cierta forma inofensiva ante los ojos del poder.

Una disciplina propia

En agosto de 1977 comenzaron los primeros cuatro cursos. Se realizaba una selección para las doce vacantes de cada curso y se cobraba, por inscripción, el equivalente a 24 dólares estadounidenses de la época, más una mensualidad del mismo monto –cifras que siempre mantuvieron a La Escuelita dependiente de donaciones y trabajo no remunerado–. El calendario entregado por Díaz al inicio del curso preveía, como actividad final, la selección de los trabajos que serían expuestos y publicados, lo que evidencia la intención original de insertar a La Escuelita en un circuito público sobre la arquitectura que incluiría exposiciones, publicaciones, concursos y conferencias. Una exposición tuvo lugar en el CAyC en 1978; otra se realizó en 1979.

1. Entrevista con Justo Solsona el 3 de julio de 2019.

En los trabajos expuestos se advierten desde referencias a la historia de la disciplina hasta exploraciones formales abstractas. Pese a algunos textos introductorios en el catálogo, resulta sintomático el modo en que se presentaron los ejercicios: “sin palabras, flotando en el aire, pero compuestos con extremo rigor y representados con voluntaria ausencia de expresión” (Silvestri 2000, 47). En los cursos predominaba la intención de suspender cualquier dato funcional y de contexto urbano, como se evidencia en el borrado aplicado a ciertos dibujos antes de su publicación (Delecave 2020, 102-7). Por el contrario, se enfatizaba lo “específicamente arquitectónico”; un “campo de problemas específicos de la arquitectura”; la intención, mediante el dibujo, de explorar “los problemas conceptuales propios de la arquitectura” (Díaz et al. 1978, 3-6). [Imagen 1 y 2]

La noción de que la arquitectura constituye una disciplina regida por una lógica o legalidad interna fue recurrente en diversos contextos a lo largo de los años 1970, y quedó consolidada en la expresión “autonomía de la arquitectura” –formulación presente, incluso, en el llamado a los primeros cursos (“Cursos de Arquitectura” 1977)–. En La Escuelita, el acercamiento a este tema se dio, en cierta medida, a través de Diana Agrest, Mario Gandelonas, Rodolfo Machado y Jorge Silvetti –todos argentinos emigrados a la Costa Este estadounidense con quienes miembros de La Escuelita mantenían relaciones personales–. Sin embargo, es importante señalar las limitaciones en la circulación, dentro de La Escuelita, de debates vinculados a la semiología y al posestructuralismo que sustentaban gran parte del trabajo de estos cuatro arquitectos –limitaciones recuperadas en testimonios, pero también en el uso conflictivo de términos como “lenguaje” e “ideología” (Díaz 1977)–.

Aun así, esta conexión ofrecía una referencia contemporánea para recuperar el interés en el propio dibujo y, a través de él, una supuesta especificidad cultural del campo arquitectónico. Al mismo tiempo, acercaba La Escuelita a un sistema de exposiciones y potencial comercialización de dibujos arquitectónicos y la vinculaba con un grupo de prestigio más consolidado –*el groupe argentin* para Manfredo Tafuri (1976, 57), o los *Buenos Aires Four* para Peter Eisenman (1976)– insertados en la “vanguardia de los países centrales” (Waisman 1977, 2). Cabe subrayar que, según Viñoly, el funcionamiento del neoyorquino Institute for Architecture and Urban Studies había sido minuciosamente explicado por Agrest y Gandelonas, y que, pese a la ausencia de un intercambio entre las instituciones o de un proyecto cultural compartido, el modelo neoyorquino sirvió de referencia institucional para el porteño: privado, pequeño y capaz de hacer converger diversas actividades culturales relacionadas con la arquitectura.²

2. Entrevista con Rafael Viñoly el 18 de octubre de 2018.

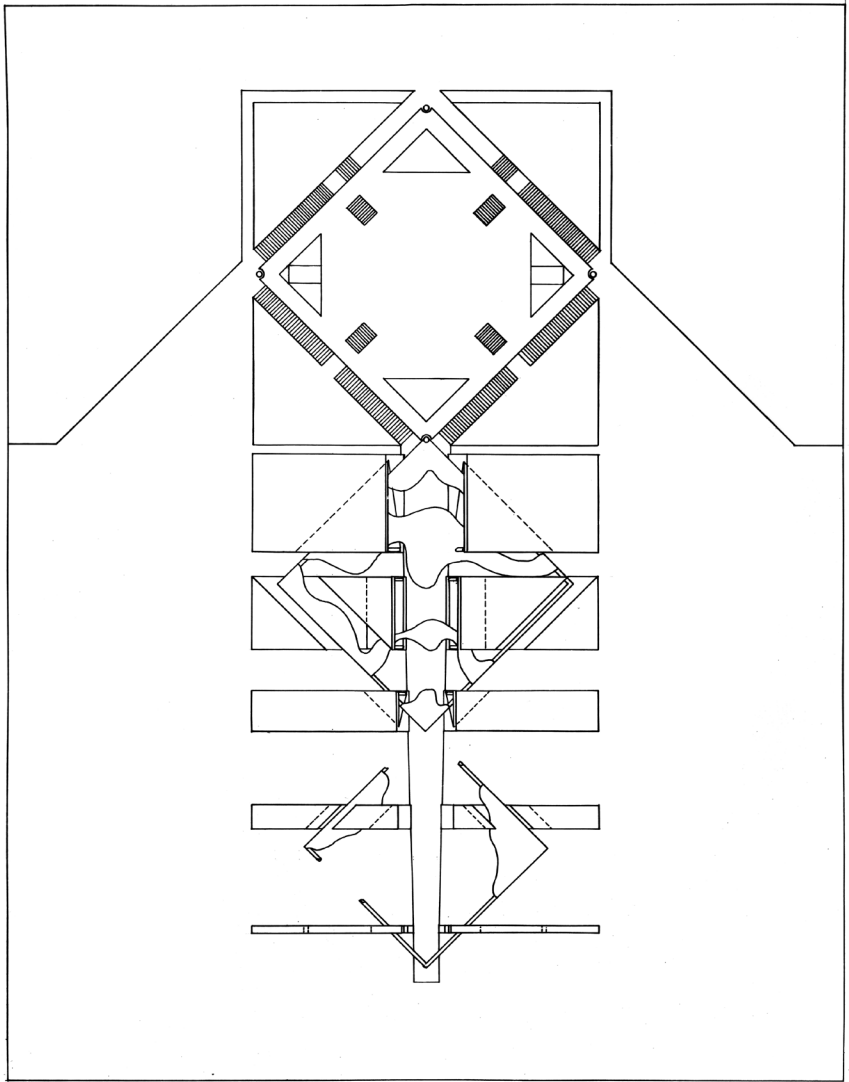


Imagen 1

Jorge Sarquis, Curso "Sobre la relación interior-exterior", dictado por Tony Díaz, 1977. Archivo Alejandro Leveratto, código 14283.

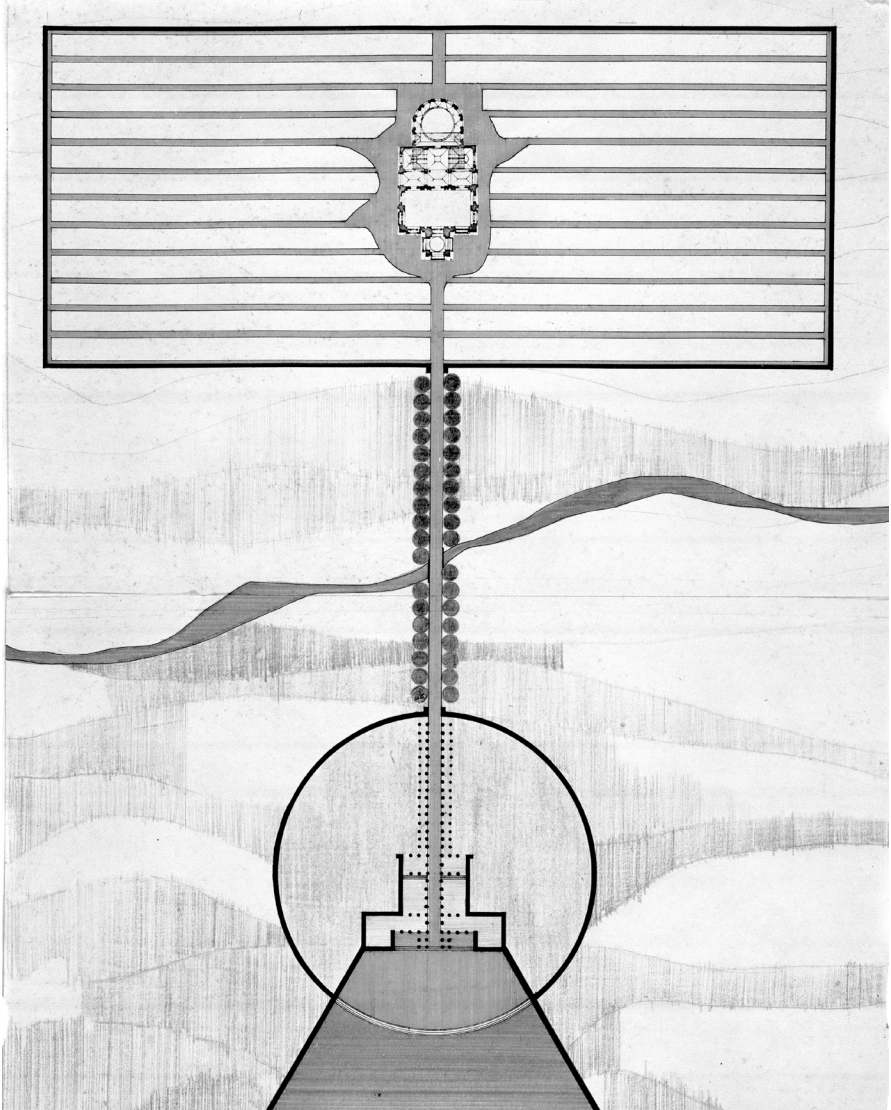


Imagen 2

Alejandro Hug, Curso "Sobre la relación interior-exterior", dictado por Tony Díaz, 1977. Archivo Alejandro Leveratto, código 14306.

Finalmente, más allá del silencio que la crisis disciplinar parecía imponer internacionalmente a la arquitectura, obligándola a volverse sobre sí misma (Kaminer 2011), es importante reconocer que, en Argentina, “en aquellas épocas, era un poco difícil no ocuparse más que de las formas” (Díaz 2000, 52) y que la suspensión de lazos efectivos con la realidad no dejaba de ser una “estrategia de supervivencia y un gesto frente al horror” (Liernur 2001, 344).

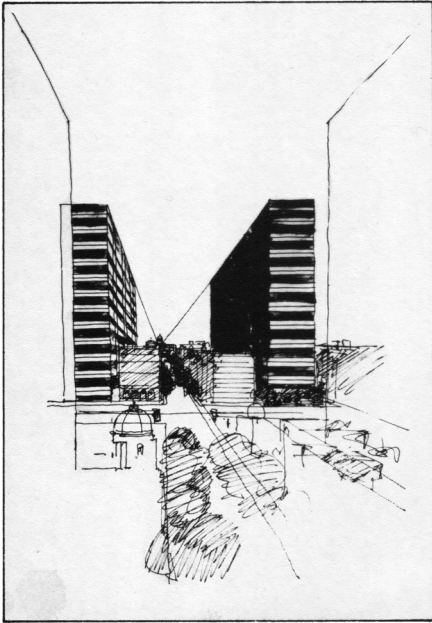
La potencia de una gran idea

En su segundo año de actividades, la atención de la mayoría de los cursos se dirigió a la ciudad de Buenos Aires, encarnada en la icónica Avenida de Mayo. Pero, si el catálogo de su exposición buscaba mostrar cierta unidad entre las propuestas y una continuidad con el año anterior –a partir de la búsqueda de la “manipulación formal” y una “perspectiva estrictamente estética” (Díaz et al. 1979)–, pronto quedarían claras distintas posturas e intereses entre sus participantes.

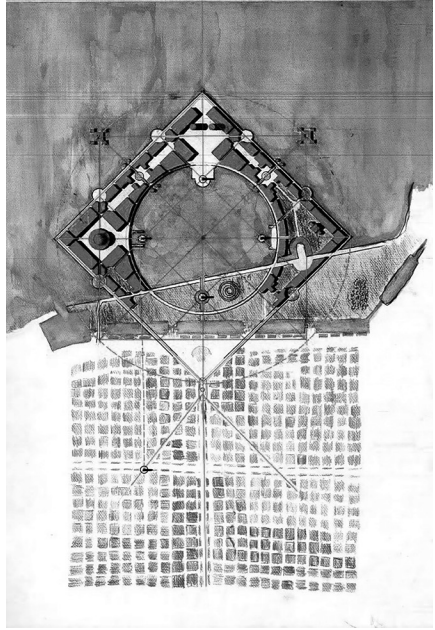
Para Solsona, existía un interés en “soluciones factibles de realizar, codificar e inclusive comercializar por vía privada” (Díaz et al. 1981, 88), haciendo viable la preservación de la avenida –entonces objeto de debate (Jajamovich y Menazzi 2012)– mediante la renta generada por edificaciones perimetrales más altas. En su curso siguiente, Solsona propuso la urbanización de 400 hectáreas sobre el Río de la Plata con un programa de necesidades relativamente detallado, también en sintonía con un largo debate público sobre el área (Díaz et al. 1981; Gorelik 2007). Más pragmáticas unas, más experimentales otras, estas propuestas se alejaban de la “insistencia sobre los aspectos no funcionales de la Arquitectura” de años anteriores (Díaz et al. 1978, 4), aunque explorando, como en otros cursos de La Escuelita, temas de la historia de la arquitectura y referencias a prácticas proyectuales contemporáneas de Europa y Estados Unidos. [Imagen 3, 4, 5, 6 y 7]

Sin embargo, tanto en la Avenida de Mayo como en las 400 hectáreas sobre el río o en sus primeros ejercicios (el Kavanagh y “la Casa Paisaje”), todas las operaciones proyectuales propuestas por Solsona compartían la idea de partido, derivada del francés *parti pris*: la creación de una síntesis capaz de organizar el proyecto en un todo coherente, fácilmente reconocible y explicable (Aliata 2006; Silvestri 2008). Dicha síntesis, para Solsona, no surgía de una formulación teórica, sino del inconsciente del artista, de sus memorias y fantasías (Díaz, Solsona y Katzenstein 1982). Muchas de estas ideas, por cierto, pueden encontrarse en las intervenciones de los jóvenes arquitectos presentes en La Escuelita y cercanos a Solsona en el Primer Encuentro de Jóvenes Arquitectos organizado por FASA y CAyC en 1978 (Ades et al. 1978; Lier 1978).

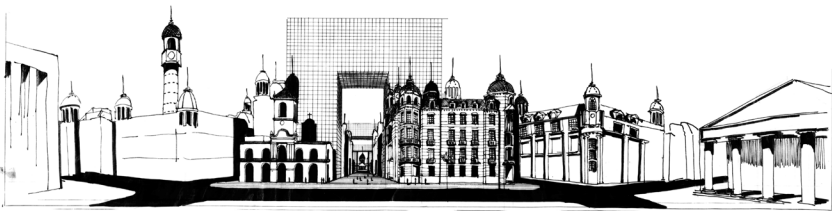
Aunque el resultado también fuera comprendido como “un catálogo de composición monumental” (Fernández 1982, 59), resultó significativa la ruptura



3



4



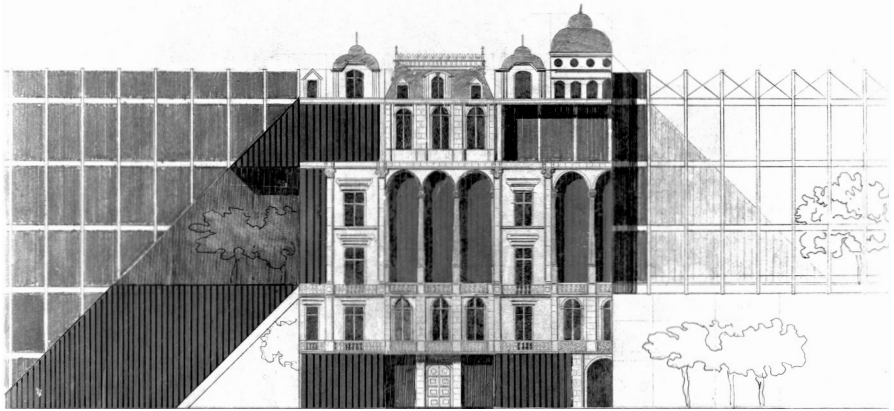
5

Imagen 3

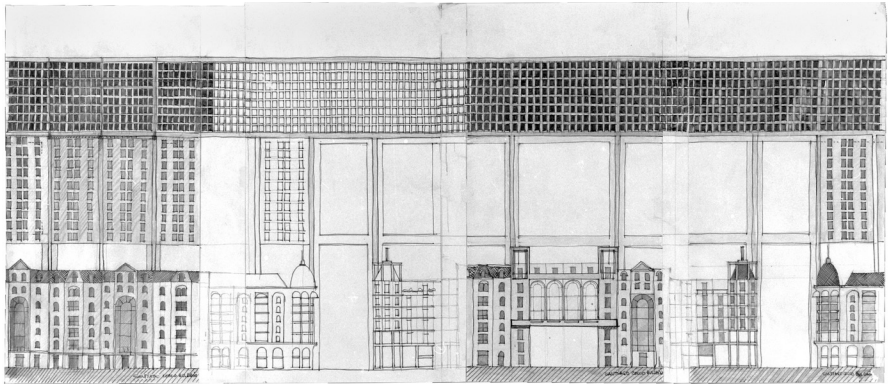
Autoría no identificada, Curso “La Avenida de Mayo”, dictado por Solsona, 1979. Díaz et al., 1981, 90.

Imagen 4 y 5

Guillermo Randrup, Curso “400 Hectáreas en el Río”, dictado por Solsona, 1980. Archivo Guillermo Randrup.



6



7

Imagen 6

Autoría no identificada, Curso “La Avenida de Mayo”, dictado por Díaz, Solsona, y Viñoly, 1978. Archivo Alejandro Leveratto, código 15530.

Imagen 7

Santiago Cocco Buldain, Curso “La Avenida de Mayo”, dictado por Díaz, Solsona, y Viñoly, 1978. Archivo Alejandro Leveratto, código 15558.

con las certezas del planeamiento moderno y la apertura formal que muchos de los ejercicios propuestos por él implicaron. Aun así, al rechazar cualquier posicionamiento teórico explícito, el enfoque de Solsona probablemente generaba tensiones en la experiencia de enseñanza. Díaz desaprobaba cualquier actitud “arbitraria y ‘artística’” (1977, 3), interesado más en lo anónimo y lo históricamente encadenado que en la ruptura del gran artista; y Liernur (1980) lo juzgaba críticamente como antiintelectual o incluso regresivo.

Una arquitectura para Buenos Aires

Si bien la Avenida de Mayo representó una primera aproximación a la ciudad, fue recién en 1979 cuando Díaz propuso un estudio colectivo, de carácter teórico, sobre ella. Quizás inspirado por las conferencias (y críticas) de Aldo Rossi en La Escuelita en diciembre de 1978 y por una serie de encuentros en Venecia, Barcelona y Santiago en los meses siguientes, Díaz se alejó de la reflexión “mediante la práctica concreta del diseño” (Díaz et al. 1978, 3) de años anteriores. El producto fue el texto “Buenos Aires: la arquitectura de la ‘manzana’”, firmado por él y producido con Juan Carlos Poli, Luis Ibarlucía, Jorge Sarquis y más de treinta arquitectos o “alumnos-arquitectos” (Díaz 1981).

Investigando los planes urbanos de la ciudad desde el siglo XVI, el equipo buscaba una “comprensión científica de nuestra realidad arquitectónica”, que revelara las “leyes esenciales” de Buenos Aires (generalizables para la Argentina e incluso América Latina), y llegara a “conclusiones válidas para una práctica proyectual” (Díaz 1981, 99). Para Díaz, una arquitectura solo alcanzaría relevancia cultural si estaba fundada en supuestas leyes arquitectónicas propias de su territorio. En el caso de Buenos Aires, tales leyes estarían vinculadas con la claridad y simplicidad geométrica de la cuadrícula y con la repetición potencialmente infinita de su manzana. Esta búsqueda acercaba a Díaz a la etapa más estructuralista de Rossi y, a la vez, expresaba una preocupación frecuente en la cultura arquitectónica del período, interesada en una posible identidad nacional o latinoamericana (Malecki 2021).

De regreso en Barcelona en 1980 para presentar, en el III Seminario Internacional de Arquitectura Contemporánea, el proyecto del Barrio Centenario de Santa Fe –basado *a posteriori* en el “Buenos Aires: la arquitectura de la ‘manzana’” (Díaz [1982] 1987)–, Díaz se aproximó definitivamente al grupo 2C en un momento en que la obra de Rossi recibía una fuerte acogida en España (Martí Aris 1982; García Estévez 2014). Mediante donaciones de empresarios de la construcción, Díaz posibilitó las visitas de Salvador Tarragó Cid (1980), Álvaro Siza (1982) y Rafael Moneo (1983) a La Escuelita, además de una segunda visita del propio Rossi (1982). Fueron estos los únicos cuatro invitados cuya estadía fue financiada por La Escuelita, lo que no deja de revelar el protagonismo de Díaz en la institución porteña (Díaz 2009, 22-23).

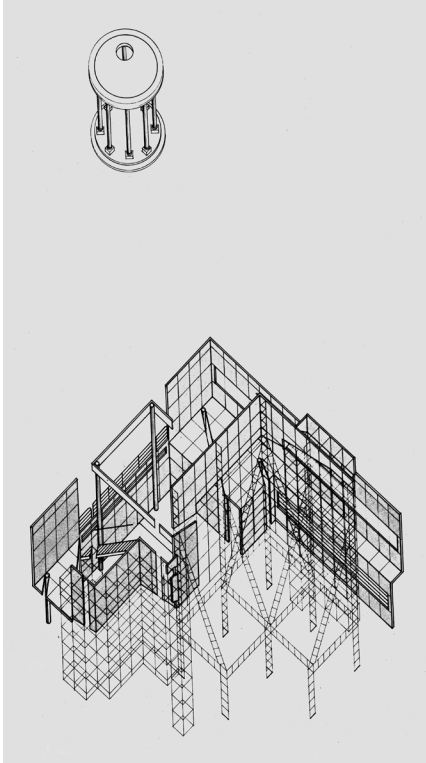
Sin embargo, a pesar de la apertura intelectual que representaron, la recepción de sus trabajos fue ambigua. En retrospectiva, Solsona recuerda que le “producía bastante desconfianza el uso de esos modelos edilicios tomados en su mayoría del siglo XIX”, demasiado seguros y, paradójicamente, “difíciles de usar creativamente” (Solsona y Crispiani 1997, 105). Para Liernur, en una crítica a Rossi y a Díaz, creer que formas geométricas podían rescatar la tradición del pueblo argentino representaba una operación superficial, que funcionaba solo como un recurso apaciguador (Liernur 1979, 176).

Fragmentación e historia

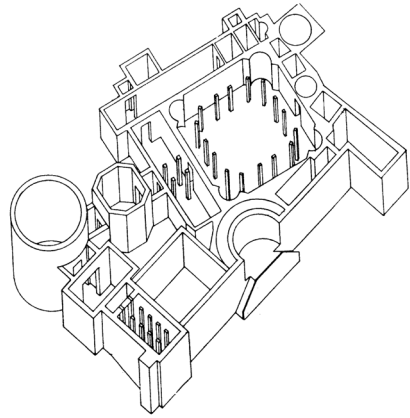
Podría decirse que Díaz nunca abandonó completamente la noción de partido –aunque su enfoque tendiera a lo geométrico y el de Solsona, a lo metafórico–. Pero, en ambos casos, persistía la aspiración de elaborar el proyecto como una totalidad cohesionada. Esta posibilidad fue cuestionada, en cierta medida, por Liernur y Katzenstein en los años 77 y 78, en ejercicios sobre la obra de Le Corbusier, y más explícitamente por Liernur y Eduardo Leston en 1980 y 1981. [Imagen 8 y 9]

Así, en los primeros dos años, entre la represión estatal y los *impasses* disciplinares, lo que restaba a Katzenstein y Liernur era vaciar cualquier contenido (la semántica) y centrarse en el “léxico morfo-funcional”, en las “variaciones sintáctico-gramaticales” (Díaz et al. 1978, 21). Como lo formuló el propio Liernur, se trataba de explorar el “más puro hedonismo cerrado en sí mismo” (1979, 137), “sin el menor contenido moralizante” (1978, 9). A comienzos de los años 1980, superado el período más brutal de violencia estatal, Leston y Liernur comenzaron a articular la búsqueda de estructuras profundas y apostaron a la recusación de cualquier pretensión de unidad, apoyándose en los trabajos de Tafuri, Rowe & Koetter, y Ungers (Leston y Liernur 1980). Para Liernur (1981), era fundamental “admitir el desconcertante sistema de ausencias (de centro, de fines, de contenidos, de principios, de modelos, de reglas, certidumbres) que implica el pensamiento Moderno” (58). Algunos de los proyectos del ficticio (e irónicamente bautizado) BDDLLRSS parecen ilustrar estas preocupaciones (Bonardo et al. 1982).

En paralelo, Liernur avanzó en una serie de actividades en el campo de la Historia de la Arquitectura, inicialmente nucleadas como el Departamento de Análisis Crítico e Histórico de La Escuelita, y luego, tras tensiones y conflictos internos, como el Programa de Estudios Históricos de la Construcción del Habitar en el CESCO. Estas actividades fueron impulsadas por la visita de Tafuri en 1981 y por diálogos con intelectuales de diferentes áreas (muchos vinculados a *Punto de vista: revista de cultura*), con una producción registrada en la artesanal publicación *Materiales* (Gorelik, Castro y Silva 2009). En una



8



9

Imagen 8

Juan Ramos, Curso "Ejercicios sobre Le Corbusier", dictado por Katzenstein y Liernur, 1978. Archivo Alejandro Leveratto, código 15451.

Imagen 9

Autoría no identificada, Curso "Del estilo en la arquitectura", dictado por Leston y Liernur, 1980. Díaz et al, 1981, 59.

clara disputa de campo, se trataba de criticar una historiografía consolidada en el país, marcada por la idea de identidad y el vínculo patrimonial, en busca de renovar los procedimientos metodológicos de la historia de la arquitectura (Shmidt 2012).

Disolución y cierre

Un documento interno de La Escuelita, probablemente de comienzos de 1980, registra los esfuerzos por garantizar una mayor estabilidad institucional a la experiencia educativa y “producir un cambio importante [...] en calidad, cantidad y duración” (La Escuelita 1980, 1). Hasta entonces, parecía existir cierta ambigüedad respecto a institucionalizar la experiencia, probablemente fruto de las incertidumbres impuestas por el ambiente político y de las divergencias de perspectivas que circulaban en su interior. Los propios nombres adoptados –Cursos de Arquitectura y La Escuelita– expresan la discreción y la informalidad que, sobre todo en sus primeros años, los más violentos de la última dictadura, marcaron la experiencia educativa.

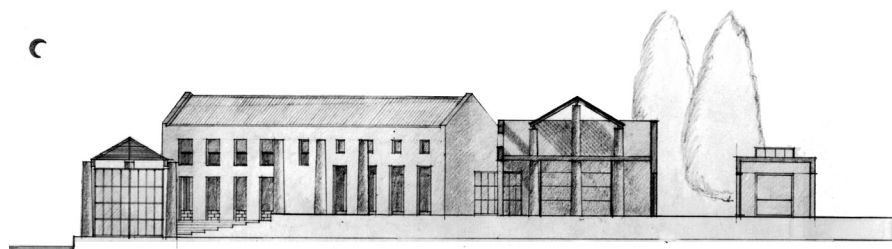
Rápidamente, La Escuelita alquiló una sede propia –hasta ese momento había funcionado en espacios cedidos por la productora de cine MBC y por el CAyC–. En un espacio más amplio, se multiplicaron las actividades, la cantidad de alumnos, de unos 30 en los primeros años a cerca de 300, el número de profesores y cursos impartidos, y de actividades como publicaciones, concursos, exposiciones y seminarios (Delecave 2020, 304-7). Conformado mayoritariamente por exalumnos, La Escuelita ofreció cursos a cargo de Sandro Borghini, Edgardo Minond, Jorge Grin, Francisco Otaola, Raúl Lier, Luis Ibarlucea, Juan Carlos Poli, Álvaro Arrese, Hugo Salama, Manuel Glas, Alejandro Delucchi, Jorge Sarquis, Liernur y Leston, Clorindo Testa e Ignacio Lopatín, una lista marcadamente masculina, sintomática del campo profesional en aquel entonces. Como recuerda Díaz, la expansión y visibilidad de sus actividades la llevaron “a tener roles públicos y privados, a cumplir con compromisos sociales y políticos, y a tener sus conflictos y crisis” (1999, 218). Todo indica que el proceso de expansión fue particularmente complejo, aún más si se considera que La Escuelita seguía anclada en la figura de sus cuatro fundadores –a quienes se llamaba irónicamente “los generales”–, pese a que Viñoly se había trasladado a Estados Unidos en 1979 y Katzenstein había dejado la docencia a fines de 1978. En distintos circuitos, sus productos eran vistos como fruto de una profunda reflexión y cultivo del dibujo, o bien como resultado de formalismos y elitismos.

Con el crecimiento, también se fue acentuando (o haciendo más explícita) su limitada cohesión interna. Si “nació con la idea de trabajar sobre los principios propios de la Arquitectura” (Díaz, Solsona y Katzenstein 1982, 35), suspendiendo la función y explorando el dibujo, resulta más difícil encontrar un

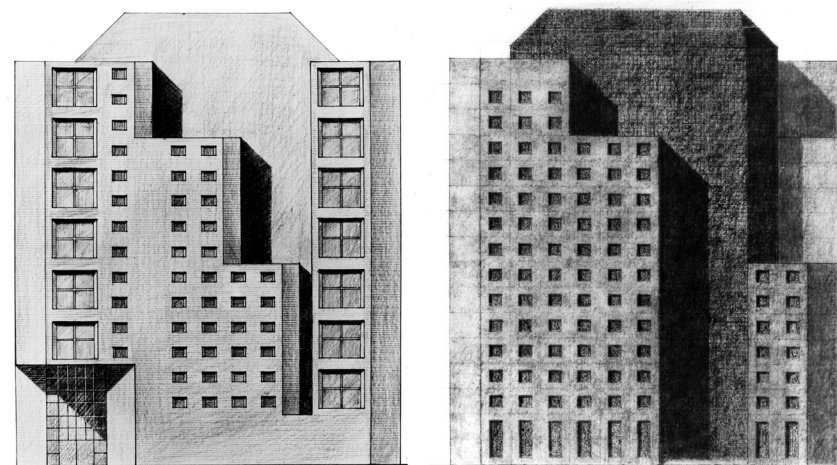
programa compartido en sus años finales. El propio carácter experimental de La Escuelita parece diluirse con la adopción de temas tradicionales en la enseñanza arquitectónica, basados en programas funcionales como “La casa” (1981) y “Vivienda colectiva” (1982). Este repliegue podría explicarse por su crecimiento, por cambios en el escenario político o por el agotamiento de ciertas formas de experimentación. [Imagen 10 y 11]

Durante 1983, tras la derrota en Malvinas y con la inminente redemocratización del país, La Escuelita no ofreció cursos. La nota de cierre de sus actividades fue escrita recién en noviembre de ese año, inmediatamente después de las primeras elecciones presidenciales en una década, y publicada en marzo de 1984 en la revista *Summa* (núm. 197), mientras Díaz y Solsona asumían sus cátedras en la Universidad de Buenos Aires. Frustrada su incorporación a la universidad, se optó por su cierre definitivo, aunque bajo protesta de algunos miembros. No obstante, las dos cátedras absorbieron a un gran número de exalumnos y profesores de La Escuelita, trasladando parte de su experiencia pedagógica al ámbito de la educación formal. Como recuerda Díaz, “este fue otro objetivo de La Escuelita que se fue desarrollando sobre la marcha: formar y mantener gente para cuando las cosas cambiaran” (2000, 52).

El cierre de La Escuelita puede ser visto como el fracaso de un proyecto colectivo, resultado de obstáculos institucionales y divergencias entre sus miembros, quizás incapaces de reunir intereses tan distintos en un proyecto común. También podría representar su éxito, el cierre de un ciclo que, con la redemocratización, llevaría a sus integrantes de regreso a las universidades públicas. En cualquier caso, La Escuelita dejó marcas significativas en la cultura arquitectónica del período, con repercusiones en la formación y posicionamiento de arquitectos y en la construcción de vínculos personales y profesionales. Además, permitió la exploración de temas contemporáneos, que muchos llamarían posmodernos, como en pocos lugares en América Latina. Por último, aunque no menos importante, sirvió como espacio de encuentro y sociabilidad durante los momentos más dramáticos de la historia argentina reciente. ♦



10



11

Imagen 10

Julio Rodríguez. Curso "La casa vasca", dictado por Clorindo Testa e Ignacio Lopatín, 1981. Archivo Luís Ibarlucía.

Imagen 11

Autoría no identificada, Curso "Arquitectura de la vivienda colectiva", dictado por Solsona, 1982. Archivo Luís Ibarlucía.

Referencias

Ades, Marcelo, Sandro Borghini, Jorge Grin, Francisco Otaola y Julio Otaola. 1978. "Sobre nuestra forma de producción". En *Primer Encuentro de Jóvenes Arquitectos*, 3. Buenos Aires: FASA/CAyC.

Aliata, Fernando. 2006. "Lógicas proyectuales. Partido y sistema en la evolución de la arquitectura contemporánea en la Argentina". *Block*, núm. 7: 82-88.

Bonardo, Bimba, Alejandro Delucchi, Ignacio Dahl Rocha, Eduardo Leston, Jorge Francisco Liernur, Jorge Ramos, Jorge Samandjian y Jorge Sarquis. 1982. "BDDLLRSS". *A/ambiente*, núm. 35: 34-43.

Cravino, Ana. 2012. *Enseñanza de la arquitectura: una aproximación histórica 1901-1955. La inercia del modelo Beaux Arts*. Buenos Aires: Nobuko.

Cursos de Arquitectura. 1977. "Cursos de arquitectura '77 [folleto de difusión e inscripción]". *Summa*, núm. 111: s/p.

Delecave, Jonas. 2020. «Uma disciplina em crise: disputas pela arquitetura na Escolita de Buenos Aires (1976-1983)». Tesis doctoral. Universidade de São Paulo. <https://doi.org/10.11606/T.16.2020.tde-29032021-141901>.

Díaz, Tony. 1977. "Dos introducciones a Agrest-Gandelsonas-Machado-Silveti". *Sumarios*, núm. 13: 3-4.

Díaz, Tony. 1981. "Buenos Aires: La arquitectura de la 'manzana'". En *La Escolita: 5 años de enseñanza alternativa de arquitectura en la Argentina, 1976/1981*, editado por Tony Díaz, Ernesto Katzenstein, Justo Solsona y Rafael Viñoly, 98-105. Buenos Aires: Espacio Editora.

Díaz, Tony. (1982) 1987. "Arquitectura, arquitectura, ¿adónde vamos?". En *Textos de arquitectura*, 71-88. Buenos Aires: CP67.

Díaz, Tony. 1999. "Ernesto Katzenstein y La Escolita". En *Ernesto Katzenstein Arquitecto*, editado por Inés Katzenstein, 217-22. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

Díaz, Tony. 2000. "Posmodernismo y dictadura". *Block*, núm. 5: 51-53.

Díaz, Tony. 2009. *Tiempo y Arquitectura*. Buenos Aires: Infinito.

Díaz, Tony, Ernesto Katzenstein y Justo Solsona. 1984. "La Escolita/comunicado". *Summa*, núm. 197: 18-19.

Díaz, Tony, Ernesto Katzenstein, Justo Solsona y Rafael Viñoly. 1978. *Cursos de arquitectura 77: exhibición en el CAyC*. Buenos Aires: CAyC.

Díaz, Tony, Ernesto Katzenstein, Justo Solsona y Rafael Viñoly. 1979. *Cursos de arquitectura 78: exhibición en el CAyC*. Buenos Aires: CAyC.

Díaz, Tony, Ernesto Katzenstein, Justo Solsona y Rafael Viñoly. 1981. *La Escolita: 5 años de enseñanza alternativa de arquitectura en la Argentina 1976/1981*. Buenos Aires: Espacio Editora.

Díaz, Tony, Justo Solsona y Ernesto Katzenstein. 1982. "La Escolita". *A/ambiente*, núm. 34: 31-36.

Durante, María Eugenia. 2020. "¿La Facultad está en crisis? ¿La arquitectura está en crisis? ¿El país está en crisis?": Radicalización política en la facultad de arquitectura de Buenos Aires en los años setenta". *Registros. Revista de Investigación Histórica* 16, núm. 2: 106-23.

Eisenman, Peter. 1976. Introducción a "Acute Optimism: Eames and Kahn", de Jorge Silveti, parte de la serie "Architecture 5 Aspects of the American Fifties". Conferencia en el IAU5 (Nueva York) el 21 de octubre de 1976. Grabaciones depositadas en el CCA, en Montreal, bajo el código ARCH252127, consultadas el 8 de noviembre de 2018.

Fernández, Roberto. 1982. "Crítica bibliográfica. La Escolita: 5 años de enseñanza alternativa de arquitectura en la Argentina 1976/1981". *Dos Puntos*, núm. 4: 58-60.

García Estévez, Carolina Beatriz. 2014. "Tan cerca, tan lejos: Aldo Rossi y el grupo 2C. Arquitectura Ideología y disidencias en la Barcelona de los 70". *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 11: 104-17.

Gorelik, Adrián. 2007. "The Puerto Madero competition and urban ideas in Buenos Aires in the 1980s". En *Puerto Madero Waterfront*, editado por Jorge Francisco Liernur, 62-73. Munich: Prestel Verlag.

Gorelik, Adrián y Graciela Silvestri. 2019. "Invierno argentino del 81: ¿qué Argentina?" En *Tafuri en Argentina*, editado por Manfredo Tafuri, Fernando Aliata, Anahí Ballent, Alejandro Crispiani, Mercedes Daguerre, Adrián Gorelik, Jorge Francisco Liernur y Graciela Silvestri, 118-47. Santiago: Ediciones ARQ.

Gorelik, Adrián, Ana Claudia Veiga de Castro y Joana Mello de Carvalho e Silva. 2009. "Cultura Urbana Sob Novas Perspectivas. Entrevista con Adrián Gorelik". *Novos Estudos - CEBRAP*, núm. 84: 235-49. doi:10.1590/S0101-33002009000200001.

- Jajamovich, Guillermo y Luján Menazzi. 2012. "Políticas urbanas en un contexto de dictadura militar. Algunos interrogantes a partir de la ciudad de Buenos Aires (1976-1983)". *Bitácora* 20, núm. 1: 11-20.
- Kaminer, Tahl. 2011. *Architecture, Crisis and Resuscitation: The Reproduction of Post-Fordism in Late-Twentieth-Century Architecture*. Oxon: Routledge.
- La Escuelita. 1980. *Cursos de Arquitectura 1980*. Documento no publicado, parte del archivo personal de Tony Díaz bajo la custodia de Maruscha Gorfinkiel y Jimena Díaz.
- Leston, Eduardo y Jorge Francisco Liernur. 1980. *Cursos de arquitectura, Taller Leston Liernur: selección de textos y material gráfico*. Documento no publicado, copia fotostática del archivo personal de Eduardo Leston.
- Lier, Raul. 1978. "Notas sobre la práctica del proceso de diseño". En *Primer Encuentro de Jóvenes Arquitectos*, 6-7. Buenos Aires: FASA/CAyC.
- Liernur, Jorge Francisco. 1978. "La disciplina arquitectónica". En *Primer Encuentro de Jóvenes Arquitectos*, 7-9. Buenos Aires: FASA/CAyC.
- Liernur, Jorge Francisco. 1979. *La arquitectura de la década del 70: curso dictado en el CAyC (Bs As) en Noviembre-Diciembre de 1979*. Transcripción no publicada, copia fotostática del archivo personal de Fernando Aliata.
- Liernur, Jorge Francisco. 1980. "Correspondencia". *Summa*, núm. 156: 96-97.
- Liernur, Jorge Francisco. 1981. "¿Post?:Modernismo". *Summa*, núm. 160: 45-67.
- Liernur, Jorge Francisco. 2001. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX: la construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de la Artes.
- Liernur, Jorge Francisco, Eduardo Gentile y Virginia Bonicatto. 2020. "El historiador como productor: entrevista a Jorge Francisco Liernur". *Registros. Revista de Investigación Histórica* 16, núm. 2: 176-92.
- Malecki, Juan Sebastián. 2018. "¿Una arquitectura imposible? Arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975". *Prismas, Revista de Historia Intelectual*, núm. 22: 95-115.
- Malecki, Juan Sebastián. 2021. "Modernidad, identidad y arquitectura: los debates regionalistas en América Latina". *Anales del IAA* 51, núm. 1: 1-14.
- Martí Aris, Carlos, ed. 1982. *La manzana como idea de ciudad: elementos teóricos y propuestas para Barcelona*. Barcelona: 2C Ediciones.
- Shmidt, Claudia. 2012. "Las 'Américas Latinas': invenciones desde la historiografía de la arquitectura". En *Entre puntos cardinales: Debates sobre una nueva arquitectura (1920-1950)*, editado por Ana María Rigotti y Silvia T. Pampinella, 321-36. Rosario: Prohistoria ediciones.
- Silvestri, Graciela. 2000. "Aparencia y verdad: reflexiones sobre obras, testimonios y documentos de arquitectura producidos durante la dictadura militar en la Argentina". *Block*, núm. 5: 38-53.
- Silvestri, Graciela. 2008. "Arquitectura argentina: las palabras y las cosas". *Punto de Vista*, núm. 90: 3-12.
- Solsona, Justo y Alejandro Crispiani. 1997. *Justo Solsona. Entrevistas: apuntes para una autobiografía*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Tafari, Manfredo. 1976. "Les cendres de Jefferson". *Architecture d'Aujourd'hui*, núm. 186: 53-58.
- Waisman, Marina. 1977. "Editorial". *Sumarios*, núm. 13: 2.



Este libro se terminó de imprimir en Talleres Gráficos Porter en el mes de Septiembre de 2025 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Arquitectura y Rebeldía en América Latina

La rebelión estudiantil de los años sesenta y setenta conmovió estructuras también en el ámbito de la arquitectura. La edición de estas Jornadas está ligada a experiencias que tuvieron lugar en América Latina en el período entre el Primer Congreso Internacional de Estudiantes de Arquitectura de 1963, organizado por la UIA en La Habana, y la conclusión de la experiencia de La Escuelita en Buenos Aires en 1983. Durante estos años el cuestionamiento a las formas institucionalizadas de la enseñanza de la arquitectura tuvo características diferentes: el ciclo de cuestionamientos al statu quo de la profesión y sus formas oficiales de enseñanza adquirió fuerza en buena medida como consecuencia de la Revolución Cubana y, con frecuencia estimuló una colocación “alternativa” respecto de las estructuras oficiales en el marco de regímenes dictatoriales. Con el tiempo el impulso de esos años encontró límites externos y dentro de sus propias premisas, y la rebeldía se dirigió hacia las estructuras mismas de la arquitectura y en particular hacia los principios modernistas hasta entonces incuestionados. Sobre este período de distintos y a veces opuestos cuestionamientos y transformaciones ponen el foco los ensayos que aquí se presentan.



João Bittar Fiammenghi ♦ María Claudina Blanc ♦ Emilia Couto
Alejandro Gabriel Crispiani ♦ Vicente Crivello Ballester ♦ Jonas Delecave
Martín Di Tomás ♦ Carlos Ferreira Martins ♦ Juan Sebastián Malecki ♦ Erica Morawski
María Soledad Paszkiewicz ♦ Alberto Sato ♦ Edición de Jorge Francisco Liernur